

Hacia una soberanía tecnológica de las Otras Economías: Solidar.IA, un desarrollo basado en IA desde y para las demandas del ecosistema asociativo mutual

Baldo Braidá, Aylén

aylenbraidá@gmail.com

Asociación Mutual de Profesionales Promotores del Desarrollo Territorial (AMPRODE)

Ramos, Agustín

solidariamutuales@gmail.com

Asociación Mutual de Profesionales Promotores del Desarrollo Territorial (AMPRODE)

Hid, Farid

faridhid10@gmail.com

Asociación Mutual de Profesionales Promotores del Desarrollo Territorial (AMPRODE)

Hacia una soberanía tecnológica de las Otras Economías: Solidar.IA, un desarrollo basado en IA desde y para las demandas del ecosistema asociativo mutual

Resumen

Este artículo analiza los procesos de innovación en las Otras Economías (OE) a través de Solidar.IA, un prototipo de inteligencia artificial diseñado por y para el sector mutualista argentino. El desarrollo surge de una investigación aplicada de la Asociación Mutual de Profesionales del Desarrollo (AMPRODE), en colaboración con actores académicos y tecnológicos.

Solidar.IA se vincula con el desarrollo de herramientas de gestión previas -AdminMut (ERP/CRM), módulos de cumplimiento normativo y PLAFT¹ - para digitalizar procesos y reducir la brecha tecnológica respecto al sector privado. Como agente de IA basado en conocimiento sectorial curado, actúa como un colaborador eficaz en la gestión cotidiana. El trabajo examina cómo estas soluciones replicables y escalables no solo profesionalizan la operatividad, sino que funcionan como herramientas políticas estratégicas para la soberanía tecnológica y el recambio generacional. En un escenario de crisis productiva, Solidar.IA busca fortalecer la capacidad de respuesta de las OE ante las problemáticas contemporáneas del territorio.

Palabras clave: mutualismo, innovación, economía social y solidaria

Towards technological sovereignty for Other Economies: Solidar.AI, an AI-based development from and for the demands of the mutual associative ecosystem

Abstract

This article examines innovation and technological development processes within "Other Economies" (OE) through the case of Solidar.IA, an AI prototype developed by and for the Argentine mutualist sector. This project stems from applied research led by the Mutual Association of Development Professionals (AMPRODE) in collaboration with academic and IT stakeholders.

Integrated with existing institutional management tools -AdminMut (ERP/CRM) and regulatory compliance modules- Solidar.IA aims to digitize processes and bridge the technological gap between the private sector and social economy solutions. As an AI agent utilizing a curated, sector-specific knowledge base, it serves as an effective collaborator for daily management challenges. The paper analyzes how deploying replicable and scalable technological solutions not only professionalizes operations but also constitutes an essential political tool for fostering technological sovereignty and generational renewal. Within a context of labor and productive crisis, this proposal seeks to enhance the responsiveness of "Other Economies" to actual territorial challenges.

Keywords: mutualism, innovation, social and solidarity economy

¹ Costumer Relationship Manager (CRM); Enterprise Resource Planning (ERP) y Prevención del Lavado de Activos y Financiación del terrorismo (PLAFT) son soluciones tecnológicas asociadas al proceso de investigación de Solidar.IA. Se desarrollarán más adelante.

Introducción

El presente artículo indaga en el proceso de origen, diseño y consolidación de Solidar.IA, el primer prototipo de gestión basado en Inteligencia Artificial (IA) desarrollado integralmente por y para el sector mutual. Más allá de un análisis estrictamente técnico sobre sus funcionalidades, este trabajo se propone desentrañar cómo la vinculación y colaboración intersectorial -entre el campo asociativo, académico y tecnológico- actúa como un motor de desarrollo para nuevas estrategias y servicios en las Otras Economías (OE). Asimismo, busca reflexionar sobre cómo estas iniciativas permiten repensar los aportes del sector asociativo en un escenario marcado por transformaciones estructurales en los modos de producción y de trabajo.

El proceso de investigación-acción tecnológica y prototipado iterativo que dio vida a Solidar.IA se consolida en sí mismo como una experiencia de innovación, tanto por el servicio resultante como por su propia lógica de origen. En un contexto de crisis y transiciones globales, el mutualismo enfrenta el desafío crítico de actualizar sus alcances y herramientas. En esta línea, AMPRODE operó como una institución catalizadora de procesos de co-diseño y desarrollo ágil, orientados a generar resultados aplicados a la administración institucional, un terreno hasta ahora escasamente explorado dentro del sector mutual.

El objetivo central de este escrito es retomar esta experiencia concreta para explorar las potencialidades de las OE en la creación de prácticas y herramientas de innovación con impacto en los territorios. Se busca, en definitiva, dar respuesta a las demandas socioproductivas contemporáneas mediante una tecnología que no solo sea eficiente, sino que sea coherente con la identidad, la trayectoria y la impronta territorial del sector.

Innovación y Otras Economías

En primer lugar, es necesario definir qué entendemos por Otras Economías (OE). Cardozo et al. (2023) las describen como una “pluralidad de prácticas que promueven relaciones de intercambio no basadas en la explotación, poniendo énfasis en la re-encastración de la economía en la sociedad”. Aquí, el término “otras” refiere al carácter mixto que se expresa en la economía social (Chávez Ávila y Monzón Campos, 2018), la economía solidaria (Laville, 2009), la economía del trabajo (Coraggio, 2013) y la economía popular (Gago, 2014), entre otras denominaciones. Cada una de estas categorías no constituye sólo un modo de nombrar la organización del trabajo, la producción y el cuidado, sino que se construye como una estrategia de reivindicación política y una forma de habitar el territorio que disputa la lógica del lucro por el lucro mismo. A los fines de este artículo, abordamos a las OE como una categoría sociopolítica general, fundamental para analizar los desafíos de innovación frente al paradigma de la economía tradicional.

Aquí, el término “Otras” refiere al carácter mixto que se expresa en la economía social, la economía solidaria, la economía del trabajo y la economía popular, entre otras denominaciones. Cada una de estas categorías no constituye solo un modo de nombrar la organización del trabajo, la producción y el cuidado. El concepto -y la práctica- de la innovación no resulta ajeno a las Otras Economías en su acepción más amplia (aquella no ligada estrictamente a la tecnología), dado que históricamente las organizaciones de este sector han funcionado como laboratorios de *innovación social* (Vuotto, 2011), entendida

como un “proceso de creación de nuevos sentidos y formas de organizar las actividades humanas para satisfacer metas comunes” (Íbid., 2011).

Sin embargo, esta vocación transformadora hoy se inscribe en una coyuntura crítica, configurada por una crisis socioeconómica global y transformaciones estructurales en el sistema productivo y laboral. Ante este escenario, la innovación debe leerse como un proceso sistémico de aplicación y apropiación de conocimiento que “exige una intervención directa en la creación de nuevos servicios (innovación de producto), en la reingeniería de la gestión administrativa institucional (innovación de proceso) y en las formas de vinculación con la comunidad y el territorio (innovación en comunicación y comercialización)” (Lundvall, 1992).

Mientras el sector ha demostrado una enorme capacidad para innovar en términos organizacionales y sociales, la producción y la avanzada de conocimiento tecnológico hoy pareciera reservada para las dinámicas y actores tradicionales del *capitalismo informacional*. En este contexto, gran parte de las organizaciones vinculadas a la producción de Software y Servicios Informáticos (SSI) enmarcadas en las Otras Economías (en su gran mayoría cooperativas de trabajo) terminan formando parte de un “cognitariado” o precariado cognitivo (Zanotti, 2017), sometidos a una flexibilidad laboral donde el valor producido es capturado por grandes corporaciones, generalmente extranjeras y desvinculadas de los territorios locales en donde se producen.

Esta dinámica profundiza una brecha tecnológica que no es solo de acceso, sino de sentido. Las organizaciones de la economía del trabajo, del cuidado y el propio sector mutual -que han logrado posicionarse como actores clave en la producción y el bienestar- enfrentan hoy el desafío de una desconexión tecnológica estructural. No estamos hablando únicamente de la falta de desarrollos hiper-especializados; la urgencia radica en la carencia de servicios intensivos en conocimiento aplicados a la gestión administrativa y burocrática cotidiana. Esta “brecha administrativa” es un drenaje de energía política: mientras el sector privado automatiza lo rutinario, nuestras organizaciones quedan atrapadas en procesos analógicos o “parcheados” que consumen el tiempo que debería dedicarse a la planificación estratégica.

Recuperar la soberanía sobre la producción de estos servicios se vuelve un imperativo político: Frente a este *capitalismo informacional* que asocia la innovación únicamente a plataformas transnacionales, la generación de capacidades autónomas se conforma como el único camino para que las Otras Economías puedan ser actores que formen parte de un desarrollo tecnológico soberano (Arocena y Sutz, 1999).

La “microventana” de oportunidad en la Inteligencia Artificial: Construir los *White Mirrors* asociativos

El escenario, en este aspecto, pareciera un tanto inabordable. Blejman (2025) plantea que estamos ante una “guerra silenciosa planetaria” por el control de los datos y los modelos de IA. En esta disputa, el poder se concentra en actores que promueven la hiper-objetivización de la vida y el debilitamiento de los lazos sociales a través de lógicas extractivas. Al utilizar herramientas “enlatadas”, el sector mutualista cede involuntariamente su memoria institucional a infraestructuras externas, perdiendo autonomía operativa, intercambiando herramientas de gestión por los beneficios de manejo de su propia información (AI Equity Project, 2024).

Sin embargo, para las Otras Economías, este escenario presenta una ventaja estratégica (y algo paradójica): el hecho de haber estado históricamente invisibilizadas en la avanzada tecnológica representa hoy una ventaja táctica. Al no arrastrar

necesariamente los "legados pesados" del sector privado -sistemas rígidos, parches contables obsoletos y software diseñado para el lucro-, el mutualismo y el cooperativismo se encuentran ante *una microventana de oportunidad*. Lo que se denominaría "subirse tarde al tren", hoy permite construir un camino propio, facilitando lo que se conoce como un salto tecnológico (*leapfrogging*). No se trata de adoptar tecnología por el simple hecho de innovar, sino de utilizarla como un vector de competitividad ya aplicada a las soluciones específicas que requiere el sector.

Frente a las distopías tecnológicas que atomizan el territorio, el sector tiene el potencial de construir un *White Mirror* asociativo. En esta propuesta, la tecnología no es un fin en sí mismo, sino un espejo que refleja y potencia los valores de la ayuda mutua para descomprimir la burocracia estratégica y garantizar la soberanía de la información; manteniendo una premisa: que "lo viejo funcione".

Esta reconfiguración implica, en primer lugar, transformar la carga administrativa que hoy asfixia a las organizaciones en un flujo de conocimiento dinámico; es decir, pasar de la "memoria muerta" de los archivos pasivos a una memoria institucional que trabaje activamente para los socios, liberando así el tiempo humano para la labor política y territorial que ninguna máquina puede reemplazar. En este proceso, la soberanía de la información se erige como un escudo fundamental contra la ya mencionada *guerra silenciosa* de datos, asegurando que el acervo histórico y los datos de la comunidad no terminen alimentando modelos de negocios ajenos, sino que permanezcan como un patrimonio digital autogestionado, y situado.

Finalmente, la apuesta por que *lo viejo funcione* no supone un rechazo nostálgico a la innovación, sino una valorización crítica de la trayectoria institucional y de las tecnologías que son realmente sostenibles en el tiempo. Se trata de priorizar soluciones que se acoplen al tejido social existente y respeten su idiosincrasia, en lugar de imponer innovaciones exógenas que, bajo la promesa de modernidad, suelen romper la continuidad de la experiencia asociativa y la autonomía de las organizaciones.

Es en esta grieta estratégica donde surge Solidar.IA. El proyecto no pretende ser una solución comercial que compita en funciones inútiles, sino una herramienta de inteligencia situada que funcione como un prototipo básico, adaptable a las necesidades del sector.

Desarrollo del prototipo: de la gestión administrativa a la inteligencia situada

El surgimiento de Solidar.IA no puede comprenderse como un hecho aislado ni como una simple incorporación de tecnología emergente, sino como el resultado de un proceso acumulativo de desarrollo, experimentación e investigación aplicada que tiene su raíz en la propia práctica cotidiana de gestión dentro del sector mutual. En este sentido, lejos de responder a una lógica de "innovación por tendencia", el proyecto se inscribe en una trayectoria concreta de construcción de herramientas orientadas a resolver problemas reales, persistentes y estructurales de las organizaciones.

El punto de partida de este proceso se encuentra en el desarrollo de sistemas administrativos propios, particularmente aquellos vinculados a la gestión integral de mutuales, cooperativas y entidades asociativas. Plataformas como AdminMut (en sus

distintas variantes, incluyendo módulos de ayuda económica, CRM² y cumplimiento normativo/PLAFT), así como desarrollos orientados a otros sectores (como entidades deportivas), constituyeron una primera capa de infraestructura tecnológica que permitió sistematizar procesos clave: gestión de asociados, facturación, créditos, contabilidad, cumplimiento normativo y vinculación institucional.

Sin embargo, este primer estadio de digitalización, si bien implicó un salto significativo en términos de ordenamiento y eficiencia, dejó en evidencia una problemática más profunda: la persistencia de una carga administrativa excesiva, incluso dentro de entornos informatizados. Es decir, el software resolvía tareas, pero no necesariamente liberaba tiempo (para la práctica sociopolítica) ni capacidad estratégica. Las organizaciones continuaban destinando una porción considerable de su energía a tareas repetitivas, validaciones normativas, armado de documentación y procesos burocráticos que, aún digitalizados, seguían operando bajo una lógica de “memoria pasiva”.

A partir de esta constatación -surgida no desde una abstracción teórica sino desde la experiencia concreta del equipo desarrollador, inserto en el propio ecosistema mutual- se inició una segunda etapa del proceso: la búsqueda de herramientas capaces de transformar esa lógica, desplazando el foco desde la mera gestión hacia la generación activa de conocimiento.

Este tránsito se vio enriquecido por instancias de articulación con espacios académicos y de formación, particularmente en el marco de actividades vinculadas a universidades nacionales y programas de capacitación en innovación para el sector cooperativo y mutual. Estas instancias no sólo aportaron marcos conceptuales, sino que también funcionaron como espacios de validación, problematización y co-diseño, donde las necesidades del territorio pudieron dialogar con enfoques metodológicos propios de la investigación aplicada.

En este contexto, comenzó a tomar forma la hipótesis central que daría origen a Solidar.IA: la posibilidad de construir un agente de inteligencia artificial entrenado sobre conocimiento específico del sector, capaz de intervenir directamente en procesos críticos de gestión institucional. No se trataba de replicar modelos generalistas, sino de desarrollar una inteligencia situada, con comprensión normativa, histórica y operativa del mutualismo.

La decisión de avanzar bajo una lógica de prototipo mínimo viable (MVP) fue clave en este proceso. Frente a la complejidad del problema y la magnitud potencial de la solución, se optó por un enfoque incremental, orientado a generar resultados concretos en plazos acotados, permitiendo iterar en función del uso real. Este enfoque evitó caer en desarrollos sobredimensionados o desconectados de la práctica, y permitió validar rápidamente hipótesis en escenarios concretos.

Las primeras implementaciones del MVP se enfocaron en tres áreas críticas, identificadas como núcleos de desgaste institucional: la planificación de asambleas, la validación normativa de temarios y la recuperación de información documental. Estos procesos, altamente sensibles desde el punto de vista legal y organizacional, implicaban un volumen significativo de trabajo manual, con alto margen de error y dependencia de conocimiento experto.

² Un CRM en el ecosistema mutual es un sistema (generalmente un software) diseñado para organizar, automatizar y centralizar toda la información y las interacciones con los asociados directos e indirectos. En términos operativos, es el núcleo en donde se gestionan los servicios, la comunicación y el seguimiento de la gestión mutual.

Solidar.IA fue diseñada para intervenir precisamente en estos puntos, integrándose como una capa superior sobre los sistemas existentes. En lugar de reemplazar las herramientas previas (ERP, CRM, módulos de cumplimiento), el agente opera como un articulador inteligente, capaz de interpretar información, sugerir acciones, validar consistencia normativa y recuperar antecedentes con trazabilidad.

Desde el punto de vista técnico, este enfoque implicó el desarrollo de una arquitectura basada en la integración de modelos de lenguaje con bases de conocimiento curadas, construidas a partir de normativa específica (INAES, UIF, regulaciones sectoriales), documentación institucional y datos operativos provenientes de los sistemas existentes. Esta combinación permitió dotar al agente de una capacidad de respuesta contextualizada, evitando los riesgos asociados al uso de modelos genéricos sin especialización.

Asimismo, se priorizó desde el inicio la interoperabilidad con las plataformas desarrolladas previamente. La experiencia acumulada en AdminMut y sus módulos asociados permitió contar con estructuras de datos organizadas, procesos definidos y flujos de información relativamente estandarizados, lo cual facilitó la integración de la capa de inteligencia artificial sin necesidad de reconfigurar completamente los sistemas existentes.

Un aspecto central en esta etapa fue la incorporación progresiva de nuevas funcionalidades, entre las cuales se destaca la exploración del uso de IA en procesos vinculados a la prevención del lavado de activos y financiación del terrorismo (PLAFT). Este campo, caracterizado por una alta carga normativa y una necesidad constante de actualización, representa un terreno especialmente fértil para la aplicación de inteligencia situada, permitiendo automatizar validaciones, generar alertas y asistir en la construcción de reportes con mayor consistencia y trazabilidad.

La validación del prototipo no se limitó a pruebas internas, sino que incluyó instancias de uso real en distintas mutuales, lo cual permitió ajustar tanto aspectos técnicos como operativos. Este vínculo con otras organizaciones no sólo enriqueció el desarrollo, sino que también consolidó una red de colaboración que refuerza el carácter colectivo del proyecto. En este sentido, Solidar.IA no se presenta como un producto cerrado, sino como una herramienta en evolución, nutrida por la experiencia compartida del sector.

No obstante, el proceso también puso en evidencia una serie de desafíos que atraviesan tanto la dimensión técnica como la organizacional. En primer lugar, la necesidad de garantizar la calidad y actualización permanente de las bases de conocimiento, evitando desfasajes normativos o interpretaciones incorrectas. En segundo lugar, la gestión de la confianza en el uso de estas herramientas, especialmente en contextos donde las decisiones tienen implicancias legales o institucionales relevantes.

A esto se suma el desafío de la infraestructura y la soberanía de los datos. En un escenario donde gran parte de los desarrollos en inteligencia artificial dependen de plataformas externas, resulta fundamental avanzar en estrategias que permitan mantener el control sobre la información, asegurando que los datos institucionales no sean absorbidos por lógicas extractivas ajenas al sector.

Finalmente, emerge un desafío de carácter cultural: la incorporación de estas herramientas requiere no sólo capacitación técnica, sino también una transformación en la forma de concebir la gestión. Pasar de una lógica de ejecución manual a una lógica de interacción con sistemas inteligentes implica redefinir roles, procesos y formas de trabajo.

En síntesis, el desarrollo de Solidar.IA puede entenderse como la culminación -provisoria y en constante evolución- de un proceso que parte de la digitalización administrativa, atraviesa la integración de sistemas y desemboca en la construcción de inteligencia aplicada. No se trata de un salto abrupto, sino de una trayectoria coherente, anclada en la práctica y orientada a resolver una problemática concreta: liberar a las organizaciones de la carga administrativa que limita su potencial político y territorial.

En este sentido, el prototipo no sólo representa una innovación tecnológica, sino también una apuesta estratégica por reconfigurar el lugar del conocimiento dentro de las Otras Economías, transformando la gestión en un espacio de generación activa de valor.

Reflexiones finales y desafíos futuros

Pensar la Inteligencia Artificial desde las Otras Economías (OE) nos obliga, antes que nada, a desterrar la idea de que la tecnología es un paquete cerrado que se compra y se instala. Desde esta perspectiva, la tecnología es otro territorio de disputa y, sobre todo, es una herramienta para repensar los desafíos de la producción y el trabajo en la coyuntura actual.

Uno de los mayores desafíos en mutuales y cooperativas es cómo evitar que la gestión cotidiana sea lo que ocupe el mayor porcentaje de tiempo. La brecha tecnológica que mencionamos a lo largo de este trabajo no es solo un problema de eficiencia; es un problema de distribución y estructura laboral, que no sólo obstaculiza ciertas posibilidades de repensar procesos de desarrollo si no también las estrategias para abordar las labores cotidianas. La gran mayoría de las veces, esto confluye en la no inserción y la inexistencia de compromiso de las nuevas generaciones en estas organizaciones.

La IA, planteada desde y para el sistema asociativo, tiene que servir para favorecer la inserción, la creatividad, el vínculo con el asociado; para pensar nuevos servicios y fortalecer su estructura interna y capilaridad territorial. Las Otras Economías tienen el desafío de constituirse como productores de servicios intensivos en conocimiento; aprovechando la ventaja estratégica de la inmersión e inserción territorial; que permite la generación de herramientas situadas que aborden problemáticas de producción y gestión que no están en el radar de los grandes operadores.

El desafío de la producción y del trabajo en las OE se resuelve con más y mejor asociatividad, no con menos. La tecnología debe ser el pegamento que permita mejorar los vínculos asociativos para producir con mayor impacto social.

Bibliografía

Arocena, R. y J. Sutz (1999), "Looking at National Systems of Innovation from the South" (trad.), druid Summer Conference, 1999.

Blejman, M. (2025). Democratizar la IA: El Plan de Laia para que nadie conquiste el mundo. Reporte final de Laia+Futuros. Laboratorio Abierto de Inteligencia Artificial (LAIA). <https://laia.ar/wp-content/uploads/2025/05/LaiaFuturos-Reporte-final.pdf>

Chaves, R. & Monzón, J.L. (2018): "La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria", CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 93, 5-50. https://base.socioeco.org/docs/ciriec_9301_chaves_monzon.pdf

Cardozo, L., Gallo, M., & Martins, A. L. Q. (2023). Otras Economías: espacialidades alternativas al capital [Editorial]. Párrafos Geográficos, 2(22), 1–7. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/739/7394581010/>

Cámara de Comercio de España. (s. f.). Herramientas de apoyo a la innovación. <https://www.camara.es/innovacion-y-competitividad/como-innovar/herramientas>

Coraggio, J. L. (2013). La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. En Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (Ed.), La Economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital (2007 – 2013) (pp. 57-82). Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. http://repositorio.ampf.org.ar/greenstone/sites/localsite/collect/economia/index/assoc/D248.dir/co_raggio-esys-conceptos-practicas-y-pol-pub.pdf

Das, M., & Vryn, M. F. (2024). The AI Equity Project: Overview Report. Giving Compass; Namaste Data. <https://www.namastedata.org/ai-equity-project>

Dutrénit, G., & Sutz, J. (Eds.). (2013). Sistemas de innovación para un desarrollo inclusivo: La experiencia latinoamericana. LALICS; Primera edición.

Gago, V. (2014). La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular. Buenos Aires: Tinta Limón.

Laville, J.L. (2009), «L'économie solidaire dans le débat théorique» (trad.), Azores, Economía solidaria, n 1.

Lundvall, B.A. (1992). National Systems of Innovation: Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning (trad.) Pinter Publishers.

Ramos, A., & Braida Baldo, A. (2025). Solidar.IA: Innovación en Otras Economías. Módulo 4: Software, aplicaciones e IA en las coop. y mutuales [Material de clase]. Diplomado en Innovación en la Gestión Cooperativa y Mutual, Universidad Nacional de Villa María; AMPRODE.

Vuotto, M. (2011). El cooperativismo de trabajo en la Argentina: contribuciones para el diálogo social. Lima: OIT/ Programa Regional para la Promoción del Diálogo y la Cohesión Social en América Latina, 2011. 100 p. (Serie Documento de Trabajo, 217). https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/documents/publication/wcms_179395.pdf

Zanotti, A. (2017): "Cooperativas Tecnológicas SSI en Argentina: conocimiento, innovación y apropiación colectiva", Revista OIDLES, n. 23 (diciembre 2017). En línea: <http://www.eumed.net/rev/oidles/23/cooperativas-tecnologicas-argentina.html>